

*Saludo del señor General*

*Ministro de Defensa Nacional*



Después de tomar posesión del cargo de Ministro de Defensa Nacional por honrosa designación que me ha hecho el señor Presidente de la República, Jefe máximo de las Fuerzas Armadas según el mandato de nuestra Constitución, deseo presentar un cordial saludo al Comandante General, a los Comandantes de Fuerza, al Director General de la Policía Nacional y a todo el personal bajo sus órdenes.

Me ha correspondido suceder en tan alta posición al señor General GABRIEL REBEIZ PIZARRO cuya temprana y sorpresiva muerte ha sido

una pérdida irreparable para la nación. Me inclino reverente ante la tumba del ilustre Jefe y compañero sin par quien nos enseñó a servir a Colombia con lealtad, con abnegación, con desinterés y con amor. La vida de tan gallardo Jefe será siempre un ejemplo de virtudes castrenses que cual faro luminoso, nos seguirá mostrando el camino recto y seguro de la verdadera gloria militar. El mejor homenaje que podemos rendir a su memoria es dedicarnos con empeño al cumplimiento de nuestros deberes, con fidelidad a la Constitución y leyes de la República, con profunda disciplina, con generosidad y gallardía, con alegría y mística profesional, en un gran sentido de la unión y del compañerismo y pensando únicamente en el engrandecimiento de esta Patria a la que él amó con todo su corazón de caballero y de soldado ejemplar.

Con emoción patriótica quiero expresar a todos los mandos de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, mi reconocimiento por la actitud serena y digna de todo el personal en los solemnes funerales que la nación entera tributó al egregio jefe desaparecido. Oficiales, Suboficiales, Soldados, Agentes y Civiles al servicio de las Fuerzas Armadas estuvieron, sin excepción, a la altura de las circunstancias demostrando ante la patria y ante el mundo la madurez de nuestra Institución Militar, su disciplina y su grandeza en los momentos de dolor y de prueba.

Nuestras Fuerzas Armadas ocupan hoy en el país y dentro del concierto de las naciones, una posición respetable por su organización, por su eficiencia técnica, por la cohesión y disciplina, por su apoliticidad, por su sentido del honor militar y por su tradición republicana. Como Ministro de Defensa estaré siempre vigilante para que se mantenga y acreciente ese prestigio de nuestras Fuerzas Armadas que ha sido adquirido después de un largo proceso histórico y que constituye el principal patrimonio de la Institución.

Confiando en la Divina Providencia que siempre vela por la Patria y demandando a todos mis compañeros de Armas su colaboración decidida para suplir mis muchas limitaciones, asumo la responsabilidad del Ministerio de Defensa y me pongo a disposición de todos como superior y compañero que solo desea el bienestar de las instituciones que se le han confiado y de la Patria a la que todos debemos servir con desprendimiento, con amor y con fé.

A handwritten signature in black ink, reading "Gerardo Ayerbe Chaux". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

General GERARDO AYERBE CHAUX.  
Ministro de Defensa Nacional.